

100 mil pisos para jugar

¿qué es?

100 mil pisos para jugar es una iniciativa regional de Hábitat para la Humanidad y la Federación Interamericana del Cemento (FICEM). Tiene como objetivo el reemplazar 100 mil pisos de tierra por concreto en viviendas vulnerables en Latinoamérica y el Caribe, del 2022 al 2028.

¿por qué lo hacemos?

En nuestra región aproximadamente 50 millones de personas viven sobre un piso de tierra. Estos se caracterizan por ser focos de infección ya que albergan parásitos, bacterias e insectos que causan: diarreas, enfermedades respiratorias, anemia, inmunodeficiencia, malnutrición, enfermedad de Chagas, erupciones en la piel, entre otros.

la sustitución de un piso de tierra por uno de concreto genera beneficios directos en la salud

Así lo confirma un estudio del Banco Mundial y la Universidad de California en el que analizaron la mejora en la salud de las familias tras la sustitución de pisos de tierra en México.

En los **niños** se evidenció:



En los **adultos** se evidenció:



Gadiel de 4 años jugando con sus legos en el nuevo piso de concreto de su vivienda en Estelí, Nicaragua. © Hábitat para la Humanidad Nicaragua, Jessly Obando.

población meta

Familias de la región que habiten viviendas con un piso de tierra u otro material en muy mal estado. Nos enfocaremos en hogares liderados por mujeres jefas de hogar, con niños menores de seis años, adultos mayores, y/o con personas con alguna discapacidad.

resultados esperados



actualmente 100 mil pisos para jugar se desarrolla en:

- Guatemala
- Honduras
- Nicaragua
- República Dominicana
- Colombia
- Ecuador



Todavía hay mucho por hacer

Por eso buscamos **nuevos países de la región** a los cuales llevar esta iniciativa.

beneficios de los pisos de concreto

Los pisos de concreto son saludables, seguros y sostenibles:

- Mejoran el entorno físico e higiene de la vivienda.
- Mejora la calidad de vida de las familias.
- Reducen enfermedades gastrointestinales y respiratorias en la familia.
- Brindan un aumento en el desarrollo cognitivo de los niños.
- Dan mayor protección ante inundaciones.
- Son de fácil instalación, durables y resistentes.
- El concreto es producido localmente.
- Reducen la proliferación de virus, bacterias y parásitos.
- Son lavables y, por ende, higiénicos.



Melany, hija de Silvia, pintando en su casa en Guatemala.
© Hábitat para la Humanidad.

“Antes la casa se mojaba tanto, que mi nena se enfermaba mucho. Le daba mucha diarrea y bastante tos. Se enfermaba entre cada 10 días y cada 15 días. Ahora con el piso de concreto, casi no se enferma.”

asegura Silvia desde San Juan Sacatepéquez, Guatemala.

Su vivienda fue seleccionada para sustituir su piso de tierra por uno de concreto en piloto del programa Pisos S³ de FICEM, desarrollado en alianza con Hábitat Guatemala, Cementos Progreso, el Instituto del Cemento y del Concreto de Guatemala, y la Red de Empresarios Indígenas.

Hoy, este mejoramiento de vivienda contribuye a una mejora en la calidad de vida y salud de toda la familia. “Cuando me dieron el piso, mi nena se mejoró tanto, ya no se enferma de tos ni diarrea. Lo que más me gusta de mi nuevo piso, es que mi casa está más limpia y mejor. Se puede limpiar más rápido”, indica Silvia.

Para más información:

Juan Carlos Rodríguez: jrodriguez@habitat.org

Eugenia Salazar: esalazar@habitat.org

Laura García: lagarcia@habitat.org